

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. 4 reales.
Por tres id. 11

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consisti en que Rigoleto visitará al público seis veces al mes.

La manera ménos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago, en libranza ó sellos de correos, no respondiéndose de estos sino viene certificada la carta.

Número suelto, CUATRO CUARTOS.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses. 12 reales.
Valiéndose de comisionados. 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses: 30

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Gitanos, núm. 11, principal.

NOTAS.

La palabra (progresista colocada entre paréntesis á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

Se traspasan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.

RIGOLETO.



PERIODICO (PROGRESISTO.) SEGUNDA EPOCA.

SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

EL CARNAVAL LIBERAL.

El Carnaval sigue.

Aunque á estos tres dias que estamos pasando alegremente se les dá ese nombre, esto no es ya mas que una costumbre inveterada.

Llevamos dos años y cinco meses de caretas y de arlequines.

Hay una diferencia grande de las caretas de 1867 á las de 1871.

Entonces los liberales tenian la cara de hambre, los ojos desencajados, la nariz afilada, los dientes mohosos, la boca abierta, las barbas á prueba de escoplo, el pelo de la dehesa, el estómago hueco y las manos metidas en sus bolsillos.

Hoy es otra cosa. Sus caras son redondas y mofetudas, los ojos les bailan en viendo una peseta, la nariz huele el presupuesto á la legua, los dientes gastados de mascar, la boca cerrada para que no le entren moscas, afeitados en casa de Sisi, el pelo casi domesticado, vestidos de limpio y las manos donde caen.

Llevando este tipo impreso en nuestra imaginacion, bajamos ayer al Prado y vimos el verdadero retrato de la situacion progresista entre todos los mamarrachos que pululaban por aquellas avenidas.

Los progresistas nunca se han distinguido por la belleza del rostro, por mas que tengan bastante fea el alma. Por eso cuando se exhiben nadie se asusta de las caretas.

Lo primero que vimos, fué un entierro á lo civil, en que la muerta iba en una caja vacía, tirada por una coleccion de contribuyentes vestidos de borregos, y donde se leia en letras gordas: *La Hacienda española*. La difunta iba tan desfigurada, que dicen que el mismo Figuerola exclamó al verla: Ni yo la conozco.

Moret presidia el duelo acompañado de todos los dueños de las tabaquerías habanas.

Detrás iba una señora jóven, pero con la

cara amoratada como si la hubiesen abofeteado y las ropas hechas pedazos.

Se llamaba Constitucion.

Esta señora tan maltratada la han tomado por juguete sus tertulianos, habiéndola dejado desconocida á fuerza de insultos y zapatazos.

No ha muerto, pero está ya paralítica.

A continuacion caminaban unos cuantos motalvetes, bonitos de cuerpo y alma, alegres y retozones, aunque atados de pies y manos para que no pudiesen rascarse las viruelas.

Estos se llamaban derechos individuales.

Detrás iba la señora doña Maria del Saladero, con los brazos abiertos y deseando recibirlos en su seno.

Al lado de estos, iba un jóven de buen aspecto, gallarda presencia y excelente porté, del cual se iban riendo Sagasta y Romero Bobledo, mientras guiñaban el ojo á los republicanos.

Este se llamaba D. Sufragio Universal.

No ha muerto, ni está perdido, pero lo han convertido en cédulas de vecindad, que se reparten á los amigos del interesado.

Los demás iban convidados á ver solo la funcion.

Esta iba armándose con palos.

La Carrera de San Gerónimo estaba muy concurrida aquel dia: la libertad de enseñanza brillaba en todo su esplendor, nada mas delicioso ni deleitable que el matrimonio civil agasajado por sus admiradores.

Los progresistas son casi vecinos la intemperie de la Carrera de San Gerónimo.

Otro señor de ropa remendada, pero severo y respetable, iba caminando con soltura y desembarazo, al compás de una serenata de presidiarios.

Era D. Código penal.

Iban echándole incienso y dándole vivas el presidio suelto de O'Donnell.

Detrás de los alegres criminales, iba la pren-

sa española atada de pies y manos, pero coronada con los atributos de la libertad.

Esta dolorosa impresion fué borrada en aquel instante por ocho personajes que pasaron ante mi vista, como ocho fantasmas del otro mundo.

El primero, algo ex-bonito, llevaba un letrero en la careta que decia: *La Lealtad*.

El segundo, recién afeitado sin navaja, de voz campanuda, llevando un costal de cruces para sus granujas, decia: *La Pedanteria*.

El tercero, lustroso como el aceite de Bujalance, perfumado como el agua de colonia, llevaba puesto en la careta: *La Ruina*.

El cuarto, rústico, despeinado, mal perjeñado y patizambo, llevaba en el antifaz: *Puntos negros*.

El quinto, dándose golpes de vientre, donde al parecer ha completado su elocuencia, aparte de la gracia que se dejó en Galicia, decia: *El Tribuno*.

El sexto, regalando cédulas á los soldados para que con sus votos y sus bayonetas nos hagan felices, decia: *La Gramática*.

El sétimo, trasnochado, atortolado y entontecido despues de derrotada su inédita elocuencia, decia: *Victoria*.

El octavo con una mano en la lira y otra en el presupuesto, llevaba este letrero: *El Tonto por ciento*.

Una inmensa turba de chiquillos iba detrás de este cuadro de ánimas como una nube de remordimientos, preparados á caer sobre las conciencias de aquellos explotadores.

A poco rato las piedras y los palos se erizaban por todas partes, mientras el que parecia mas embrutecido de los ocho gritaba:

¡Señores que no nos entendemos!

La libertad se cernia entonces sobre nuestras cabezas y casi sentimos en el aire del garrote el aliento del progreso.

El sol desapareció y con él el primer dia de Carnaval.

Las máscaras y los mamarrachos siguen.

¿Cuándo pasará este Carnaval?

El miércoles de Ceniza en que se la pongan en la frente.

JAULA DE LOCOS.

Si el país no estuviera llorando á lágrima viva, francamente, me echaba ahora á reír de los progresistas.

Pero ya que esto no sea, permítaseme al ménos demostrar á Paco Arderfús el sentimiento que me aflige de ver, hasta cierto punto, en decadencia su teatro.

Y es natural, estando los progresistas sueltos por esos mundos de Dios, no es posible que los *bufos* de la escena hagan fortuna.

¿Cuándo han de rayar Orejon ni Rosell á la altura de personajes como Milans del Bosch que se dice guardador del sueño de Prim, ni de los clérigos de *La Armonía* que corren como galgos, segun dicen, detrás de unas cuantas actas de diputados á Córtes para representar en el Congreso futuro la iglesia liberal soñada por sus mandíbulas?

Pero me olvidaba de que estamos ya en pleno carnaval y de que en este tiempo son permitidos toda clase de máscaras, mascarones y papelones, sin que me parezca tampoco mal que se aumente el catálogo de los espectáculos alegres con algun *meeting* abolicionista, como el del domingo pasado.

Ayer me decia un progresista con mucha frescura:

—Querido RIGOLETO, no sea V. borrico. En España hay libertad, mucha libertad, y si no aquí está la prueba en este papel.

Y me dió en las narices con *La Iberia*.

—Querido progresista, le contesté, no sea usted zamarro. La libertad de hoy día es tan homeopática como la botica del doctor Somolinos, donde todos los medicamentos están en glóbulos. Y en cuanto á ese papelucho, échele V. en remojo y así podrá decir que tiene un papel mojado.

¡Bizarra es por Dios la libertad liberal!

RIGOLETO había creído hasta hoy que se entendía por libertad el derecho que se concedía á cada ciudadano de hacer lo que *moralmente* hablando, puede ser lícito.

Pero los progresistas han arreglado esto de otra manera.

Creía el pobre RIGOLETO que la libertad no podía conceder á nadie derecho para cometer, por ejemplo, un asesinato; pero creía y sigue creyendo todavía que puede concederle para reírse de los progresistas y para no jurar lo que á ellos se les antoje que se jure.

Esta doctrina, que está de acuerdo con la sana razon, ha sido partida por el eje por los progresistas; y así hemos visto y comprueba la experiencia que mientras el derecho de asesinar se ha ejercitado por algunos en nombre de la libertad, logrando impunidad completa, el derecho de no hacer ciertas cosas se ha castigado por los progresistas con una benignidad parecida á la de la civilización de Dahomey.

El sistema de dominio de los progresistas puede condensarse en esta saludable regla de buen gobierno:

—«El ciudadano que no quiera lo que nosotros queremos tendrá el honor de ser descalabrado liberalmente.»

Aplicaciones.

Dicen los progresistas al clero:

—O juras la Constitución, ó no cobras un cuarto.

El clero se niega y se le mata por hambre.

Dicen los progresistas al ejército:

—Señores generales, señores oficiales: vosotros servís á la patria y no á Perico el de los Palotes. Con todo, si no jurais fidelidad á quien nosotros queremos, la libertad os concede el derecho de ser almacenados en una cárcel. Chipé.

Dicen los progresistas á la imprenta:

—Tienes libertad; pero si te metes con nosotros, podrás ejercitar todos tus derechos desde los patios progresistas del Saladero.

Dicen los progresistas á los electores:

—Teneis libertad para emitir vuestros sufragios; pero si votais á un reaccionario, os soltaremos un batallón de *hulanos de la porra*, y os derrengarán á palos. Por diez ó doce garrotazos más ó ménos la libertad no deja de ser libertad.

Hé aquí, pues, el patron por donde se cortan todos los modelos del raciocinio progresista.

De manera que estos hombres le han cobrado al garrote una afición de todos los diablos, y á fuerza de sacudir leñazos han simpatizado con el leño de tal forma, que decir progresista y leño es equivalente hoy á decir una misma cosa.

Pero contrayéndonos al juramento lo más cuco, lo que más nos hace reír es este argumento progresero que debe llenar de alegría al mismísimo demonio.

Los progresistas han quebrantado todos sus juramentos.

De ello pueden dar textimonios Serrano, los Conchas, Izquierdo y toda la familia feliz que arrastra por los suelos de la *España con honra*, el chafarote.

Lo natural seria que estos hombres, para quienes el juramento ha tenido el mismo valor que la carabina de Ambrosio, se abstuvieran de hablar de él por la sola razon de que es tonto mentar la soga en casa del ahorcado.

Pues no señor. Estos caballeros juramentados se ponen más tiesos que D. Rodrigo en la horca, y no sólo juran y perjuran á troche y moche, sino que al que no quiere imitarlos le tiran los cacharros de la libertad á la cabeza y le muelen los huesos poniéndoselos como cibera.

¿Hay nada más edificante que ver á Serrano firmando decretos de encierro contra Montpensier, Pezuela, Novaliches, Contreras y otros generales, sin más razon que porque no quieren hacer lo que hicieron Serrano, Izquierdo, Topete y otros caballeros de su misma estirpe en el año de gracia de 1868?

Con razon hemos dicho antes que estas cosas deben llenar de alegría al mismísimo demonio.

Pero estamos en Carnaval, y hay que tomar los tiempos conforme vienen.

Siga la mascarada, que cerca está el miércoles de Ceniza, y detrás del miércoles la Cuaresma.

Verdad es, que los progresistas han puesto ya la ceniza en la frente al sentido común, y revientan de fuertes mientras llenan la andorga; pero al freír será el reír.

Sicut vita, finis ita.

Si el diablo no les ayuda lo menos que pue-

de sucederles es concluir sus días como el leo del Retiro en una jaula.

A UNA MÁSCARA.

¿A dónde vas mascarita tan empinado y tan tieso, el papel del mascarón por esos mundos haciendo?

¿A dónde vas de uniforme ó bien en traje severo, con esa barba tan rubia, con ese peinado pelo; acompasados saludos haciendo con el sombrero?

¿A dónde vas mascarita por estos pobres majuelos, vendimiados sin conciencia por el liberal há tiempo?

¿A dónde vas tan campante con ese tu talle esbelto, la nariz atomatada y los ojos medio, medio?...

¿Con la frente despejada por fuera como por dentro, haciendo un papel sublime detrás de los progreseros?

¿A dónde vas por el Prado con el traje que te han puesto, que es traje de Carnaval de estilo mamarrachero, que ni á ti te sienta bien, ni ha de durar mucho tiempo, porque el Carnaval se pasa, las bromas pasan lo mismo, y todas las ilusiones se vuelven, amigo, viento?

Si supieras pobre jóven, que este pobre RIGOLETO las ha tenido divinas, henchidas de sentimiento, nacidas dentro del alma, criadas dentro del pecho, y las ha visto perderse más pronto que el pensamiento, como se pierde un bocado entre progresistas netos, ó como se va una alhaja en manos de progreseros.

Quitate, pues, ese traje, abandona el coche presto, y retira de la escena esos ginetes-cangrejes; mira que te han engañado, y engañado por un memo, es el penúltimo chasco que pasa á un hombre tan serio.

Repara que aquí las máscaras no hacen nunca gran efecto, porque llevamos dos años de mascarones tan feos, que á nadie le importa ver mamarracho más ó ménos.

Si yo fuera rey un día, de un corazón que deseo, como dicen que eres tú, de una palomita dueño, ¿piensas que yo no tirara corona, púrpura y cetro, prefiriendo sus amores á vivir un tonto hecho?

Tira esos trastos y vete, que todos te conocemos igual que á esos mercenarios que en la berlina te han puesto; vé, máscara, que ese traje no le está bien á tu cuerpo pues te va á venir muy ancho, aunque parece algo estrecho.

El miércoles de ceniza te la pones con el dedo en la frente, por si acaso se adelanta alguno á ello, pero nunca de ese día pasen ya tus pensamientos,

ni lleves más la careta que tu ignorancia te ha paeo: con la sardina se entierran los arlequines te advierto, por lo tanto mucho ojo, abre el ojo aunque sea tuerto; come y bebe á la *dernier*, macarrones con congresos cocido de leyes muertas, tortilla de los derechos, constitucion en conserva, justicia frita en camelos, y para postre patatas saladas en saladero. Monta despues á caballo, y sin quitarte el sombrero, dá una carrera que valga por dos millones y pasado, y luego que hayas pasado las faldas del Pirineo, le dices á los bribones, ya vuelvo, señores, vuelvo.

Y RESUCITÓ DE ENTRE LOS MUERTOS.

¡El partido carlista es un cadáver!
¡El partido carlista ha muerto!

Este es el tema favorito de los periódicos mercenarios, cuya defensa ministerial va aflojando segun van acabándose los gastos secretos de los ministerios.

Ese es el pan nuestro de cada día de esos papeles que salen por las mañanas oliendo á aguardiente, erupando libertad y siendo el hazme reir de los que ven el progreso en manos de los verdaderos Simplicios de esta comedia de májia que tan torpemente se está representando.

Solo está corriente la tramoya, casi tan corriente como en los *Polvos de la Madre Celestina* la transformacion de hombres en pavos.

Ya los progresistas andan haciendo la rueda con el moco caido.

Verdad es que este no se lo han limpiado hasta hace dos años.

¡El partido carlista ha muerto!

Y lo repiten estos pobres diablos, abrazados á la mesa del festin y con una cara de miedo que se asusta uno de verla.

¿Con que ha muerto eh?

Y donde lo han enterrado ustedes?

Y preguntamos esto porque lo de haber muerto, podrá ser, pero de que no está enterrado tambien hay datos positivos.

Es más, ustedes progresistas, aun cuando no sepan historia, más que la de Prim y Serrano de oidas, ¿sabrán que el Cid ganó victorias despues de muerto y solo montado en su Babieca?

Pues bien, el partido carlista las está ganando y las ganará montado en los progresistas.

Y esto supone que el carlista es un muerto que goza buena salud.

Se jactan de que le abrieron una tumba en Vergara.

Pero esa tumba ¿se le abrió á fuerza de valor y de victorias?

No, solo por una traicion, parecida á la de 1868, que es la base sobre que se fundan las glorias liberales.

¿Habeis conseguido jamás una victoria frente á frente y sin recurrir á las armas de la traicion, del soborno, y de la deslealtad?

Pues esto prueba que no teneis fuerza, que no teneis favor ni crédito, ni partido, sino dinero que por cierto lo gastais bien mal.

En Vergara murió el carlismo, y sin embargo iba acabándose el año 40 y todavia Cabrera os

hacia correr por las breñas de Aragon, y necesitábais veinte soldados contra uno para hacerle pasar el suelo extranjero.

¡Y eso que estaban muertos! ¡Conque si hubieran estado vivitos como los cangrejos esos que acabais de hechar á la calle montados en jacos!

Desde el año 47 al 49 se estuvo paseando victoriosamente otra vez Cabrera por Cataluña, y se estaria riendo de los liberales en aquellas montañas si no hubieseis recurrido al oro de la traicion.

Es mucho valor y mucha importancia la de los liberales.

¡Los carlistas han muerto!

Y sin embargo acumulaban sobre ellos ejércitos y caudales y concluian despues de no hacer nada con decirles:

¡Venid que os daremos grados honores y cuanto querais y seremos todos unos!

No hemos visto muertos más mimados.

No obstante, al que se cogia con las armas en la mano se le fusilaba.

Lo cual supone que los liberales son los verdaderos *mata-muertos* de esta comedia.

Yo querria ver que harian con un carlista vivo cuando á los muertos los saludan con la boca de los fusiles.

Verdad es, que los carlistas mueren pero es con honra y con dignidad, pero no mueren de miedo y de indigestiones como los progresistas.

Vienen los años 54, 55, 60 y los muertos cubiertos de gusanos como los fantasmas de Ponson du Terrail, vuelven á salir desus tumbas á darles que hacer á los liberales que creian que yase les iban á acabar hasta el pan y el vino.

Volvió á correr la sangre de los muertos, y los valientes liberales cantaron el himno de Riego con libertad, que ya lo tenian algo atragantado.

¡El partido carlista ha muerto!

Y en efecto, hay muchas provincias en España donde no hay mas que carlistas muertos, que como la semilla de los gusanos de seda, reviven con el sol.

A pesar de eso, los liberales que tantos muertos levantan diariamente no pueden con uno de estos.

¡Y que muertos tan pesados!

Es mas, hecha la autopsia de un carlista muerto, tiene mucha mas sangre que un progresista vivo.

Verdad es, que estos lo que tienen en el cuerpo es sangre de... Cristo.

Los carlistas oliendo á difuntos y casi los huesos roidos por los liberales, que como buitres se arrojan sobre sus restos, se organizan, luchan y pelean legalmente en los años siguientes. Hasta que en 1868 se constituyen en el *bú* de los progresistas.

La Iberia mas negra de coraje que un carbon de los que visita diariamente esclamaba con la boca atestada de sopas:

¡Los carlistas se menean!

¡No te darán mal meneo el día que menos lo pienses!

Y los carlistas metiéndose entre las bayonetas, las porras y los garrotes liberales, síntesis de esta situacion de mamarrachistas progreseros, llegaron á las urnas y trajeron al congreso veinte y cinco diputados.

¡Los han traído alguna vez los progresistas de oposicion, á pesar de no tener una tranca pendiente de su cabeza como nosotros la teniamos?

Los progresistas venian al congreso de limosna, como cuando Miraflores les ofrecia ochenta distritos para que abandonasen el retraining.

¡Los carlistas han muerto!

Y en 1869 y 1870, se lanzan contra ellos batallones y mas batallones, y se recurre á los vergonzosos *ardides de guerra*, se encarcean á centenares, se fusilan inocentes, se mandan curas á presidio, y militares y clérigos á Filipinas.

No sabemos como un ex-gobernador demócrata no escribe con esto la segunda parte de su novela, *Las aventuras de un muerto*.

Esperamos que *La Iberia* nos remita el certificado de defuncion para darle sepultura al cadaver, cumpliendo las obras de misericordia.

¡Cáspita y como huele á muerto!

Quien habia de creer que ciento veinte diputados provinciales, habian de salir de los sepulcros carlistas, para amenizar los saraos de la libertad y enseñar á los progresistas los dientes.

Ya vemos á *La Iberia* hacer figuras y á *El Imparcial* soltar unas cuantas desvergüenzas de esas que han hecho su reputacion.

Nada: estamos muertos, solo que nos estamos divirtiendo á costa de los vivos.

Verdad es que la diversion nos cuesta cara, porque los progresistas despues de habernos limpiado de todo, están ya como los locos de *jugar con fuego* queriéndonos sacar la levita por la cabeza.

¡El partido carlista ha muerto!

Es claro, y por eso se tienen en estado de guerra tres provincias de España, infringiendo la Constitucion y privándolas del derecho de elegir diputados como los demás españoles.

Y siguen encausando, encarcelando y deterrando á todo el que mueve un pie fuera de la libertad, sin reparar siquiera en que los muertos están fuera de la ley.

Aquí no se respeta ni la tumba.

Y todos los días sueñan los liberales con que los carlistas se asoman á la frontera, y con que los árboles del Pirineo no echan mas fruta que boinas.

¿Habrá cosa que asuste á un progresista más que un muerto?

¿Será por eso por lo que dicen que se van volviendo gitanos ó por lo *otro*?

Aunque fuera de aquel caballejo de la Llave y las peripecias de las caballerizas de Palacio, no sabemos que los liberales tengan aficion al trato de caballerías.

Dentro de pocos días, verán sin embargo, los liberales la muerte de los carlistas por su propio ojo.

Dentro de pocos días verán cien cadáveres envueltos en sus sudarios pedirles cuentas en las Cortes de las tropelías, desmanes, desafueros é ilegalidades que están cometiendo montados en ese comodin que llaman Constitucion y no es mas que una veleta de sus caprichos.

Sí, los carlistas vendrán á las Cortes por encima de las prisiones, de los calabozos y de los fusiles.

Y vendrán á caer sobre el Gobierno como el remordimiento de sus desaciertos y de sus atrocidades.

Y vendrán, no muertos como decís temblando de miedo, sino gloriosos como se sale de una milagrosa resurreccion.

El partido carlista ha muerto, pero ha resucitado.

BUFONADAS.

El periódico trinitario *El Pueblo*, se incomoda con RIGOLETO, porque le ha llamado monárquico.

Perdone el colega este plagio.

No á RIGOLETO, á sus colegas republicanos debe *El Pueblo* acusar de calumnia, si la hay en llamarle monárquico y monárquico de D. Amadeo.

Los republicanos son los que afirman y dicen á voz en cuello esto y muchas cosas más de *El Pueblo*, á quien han excomulgado y puesto una corona, señalándole como judaizante de la monarquía italiana.

RIGOLETO en esto se lava las manos como Pilatos; pero los republicanos hacen estos peregrinos raciocinios. Dicen así:

«El que no está conmigo, contra mí está.»

«El que está contra mí y apoya á mi enemigo, de mi enemigo es.»

¿Será esto absurdo?

Pues absurdos como este han pasado siempre por verdades como templos en esta tierra clásica de los garbanzos.

Pero añade *El Pueblo*:

«Entre apoyar á los republicanos, que quieren la demagogia, y á los reaccionarios que quieren el absolutismo, prefiero apoyar á los progresistas, porque estos conservan la libertad.»

¿Es este el argumento Aquiles?

Pues vamos á partirle por mitad.

Los progresistas no conservan la libertad. Esto no es libertad, ni progreso, ni decencia. Esto es una cesta de gusanos. Esto es un concurso de acreedores. Esto es la *porra* y nada más que la *porra*, convertida en sistema de saqueo, en sistema de exterminio y en sistema de desorden. Esto es vivir con la vida de los iróqueuses.

¿Lo desconoce *El Pueblo*?

No, porque es ilustrado.

¿Lo apoya?

Si, porque lo defiende encubiertamente.

Por eso juzgan los republicanos que *El Pueblo* es amadeista.

Ya vé el colega, que RIGOLETO sabe algo más que decir sancedes.

Y basta por hoy de matemáticas.

El domingo pasado hubo en la Alhambra (teatro) un *meeting* abolicionista.

Hablaron clérigos protestantes y católicos, y por apéndice, Suñer y Capdevila.

Regalamos dos cuartos de esta ensalada al que adivine lo que allí hubo.

Pero antes de pedir la abolicion de la esclavitud en Cuba, han debido pedir la de España.

En el Saladero darán más noticias.

La Iberia dice más séria que un liberal repleto, que el pueblo no puede deshacer su obra.

Suponemos que este pueblo será el progresista, porque el otro pueblo no ha hecho tal obra.

Ya veremos lo que dura esa obra de sobras.

Los periódicos turroneiros vienen ya con la consigna de que los carlistas van á lanzarse al campo.

En visperas de elecciones dicen siempre lo mismo.

Estos progresistas, ni saben leer más que en un libro, ni comer más que en un plato.

El libro es de cuarenta hojas, y el plato, el plato por sabido se calla.

Otros periódicos vienen preguntando por la vajilla de plata de palacio.

Para vajillas de plata estamos.

Creemos que parecerá la vajilla; pero separada de la plata.

Los progresistas son alquimistas.

Montpensier sale desterrado, segun todos los augurios.

Montpensier fué el que dió las cucharas á esta gente para que comiera.

Montpensier enjugó sus lágrimas con las entretejas de su bolsillo.

Montpensier los sacó de los garitos y los vistió de limpio.

Ahora puede aplicarles aquello de: «os he hecho todo, menos caballeros.»

Y, sin embargo, cabalgan en coches y caballos ajenos, como si fueran suyos.

Ay Montpensier, el que con niños se acuesta, las costuras le hacen llagas.

Suponemos que los soldados que vayan á votar llevarán la filiacion en la mano.

Decimos esto, porque como así que tienen veintitres años pasan á las reservas, no creemos que haya muchos soldados que tengan edad y votos.

Ahora, si es cuestion de niños, puede votar hasta Izquierdo.

Un periódico pregunta por las maderas de los almacenes del Escorial.

¿Y las que habia en palacio desde el tiempo de Carlos III?

Pero, ¿y los árboles arrancados de patilla?

En esta situacion todo se ha vuelto *leña*.

Leña y más *leña*, y mucha *honra*.

Las Córtes las ha convocado el sapientísimo señor Sagasta para el lunes santo.

Mejor era haberlas dejado para el viernes, dia de crucifixion.

Por lo visto, vamos á tener una segunda Pasion.

¡Paso á los fariseos!

Despues de perdidas las elecciones de diputados provinciales y en visperas de las de Córtes, quiere renovar, y así lo manda el Sr. Sagasta, las cédulas talonarias.

No hemos visto nunca medida más progresista.

¿No seria mejor traer los diputados de real orden?

¿A qué es molestar á los pueblos con sufragios y elecciones para que todo dependa del capricho de un ministro?

La fortuna es que hace luna, y se va nublando.

De siete capitanes generales, sólo han jurado hasta ahora Serrano, Concha y Concha.

¿Qué tres piés para un banco!

ADVERTENCIA.

Suplicamos á los señores suscritores, cuyo abono termina en fin de mes, se sirvan renovar, si no quieren evitar retraso en el recibo del número.

Igual súplica hacemos á los corresponsales y vendedores.

Para fines de mes, se pondrá ya en circulacion **EL MONJE DEL MONASTERIO DE YUSTE.**

MADRID: 1871.—Imprenta á cargo de J. J. de las Heras,

PUBLICACION INTERESANTE.

EL MONJE

DEL

MONASTERIO DE YUSTE.

(ULTIMOS MOMENTOS DEL EMPERADOR CARLOS V.)

LEYENDA RELIGIOSA, HISTÓRICA TRADICIONAL DEL SIGLO XVI.

POR

D. LEANDRO HERRERO.

Un tomo nutrido de lectura de 400 páginas en 4.º menor.—Precio, doce reales en toda la Península, franco de porte y certificado. Se adquiere en las principales librerías y en la Administración de RIGOLETO, á cargo de D. Juan Agráz, calle de Gitanos 11, pral. Madrid. A cada pedido acompañará su importe en libranzas ó sellos.